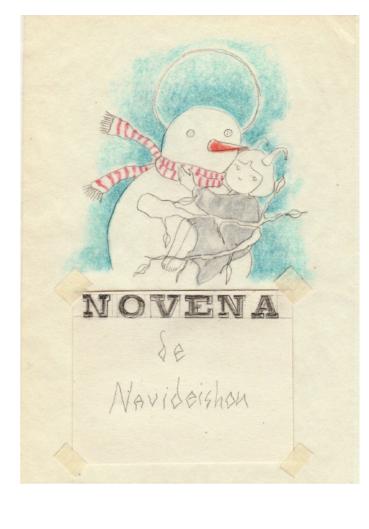


ADVERTENCIA

"No se ha pretendido hacer una nueva novena de aguinaldo, sino únicamente reformar la antigua en lo que tenía de defectuoso sin despojarla de la fragancia especial de devoción que la ha hecho siempre tan popular."

Novena para el aguinaldo por P.F. Fernando de Jesús-Bogotá-1843



DÍA 8 MATERIAL P.O.P: CAREBOMBA VS DON MAMERTO

El carebomba era de Bogotá. En esa época eran pocos los bogotanos viviendo en Antioquia. Tenía el pelo negro muy liso y ojos achinados. Era gordo y su cara se veía un poco abombada, por eso lo apodaban el carebomba, o sea, cara de globo. Él llegó al barrio y abrió una tienda que era una verdadera locura, era la bomba. Tenía máquina tragamonedas, vendía chicles y chocolates de muchos sabores, quesos, Coca-Cola helada, muchos tipos de pasabocas. Pronto se convirtió en punto de encuentro para los niños.

El carebomba le puso la competencia a Don Alberto, que había sido el único tendero por mucho tiempo. Don Alberto ya estaba viejo, tenía bigote canoso manchado por el cigarrillo. Vicky era una niña del barrio con paladar hendido. Dñon mmaerto, le decía ella. Don Mamerto, así se quedó.

Los niños dejamos de ir a su tienda. Nos parecía anticuada, los productos que vendía no tenían marca, eran de productores locales y solo tenía gaseosas Postobón al clima. La tienda olía a panela, cigarrillo y vejez. Don Mamerto no quería vender marcas extranjeras.

Durante esa época, las campañas publicitarias de navidad se pusieron cada vez más agresivas. Coca-Cola y sus ositos, el polo norte y Papá Noel salieron del televisor y llegaron a la tienda del barrio. Generar la experiencia, vender la ilusión: El material P.O.P.

Los niños íbamos a rezar la novena de casa en casa porque nos daban regalos. Preferíamos ir a las casas donde nos dieran chicles de sabores nuevos (sandía, banano, fresa), o chocolatinas de la tienda de carebomba, no los sencillos dulces de Don Mamerto, que eran golosinas azucaradas en forma de tornillito metidas en una bolsita de papel marrón, o entregadas directamente en la mano.

Hace poco volví al barrio. Don Mamerto ya murió hace mucho. Carebomba sigue teniendo su tienda y su hijo, el carebombita, estudió administración de empresas o algo parecido, se compró un carro azul rayo y le hizo reformar las puertas para que se abrieran verticalmente. Back to the Future, back to Envigado.

DÍA 2 EL MARRANO: EL PRIMO DE SIR IONATHAN

Sir Jonathan Low Fat era el nombre del marranito de Zenú. Era un marranito bajo en grasa que lucía un sombrero de copa y un moñito de smoking. Mi mamá trabajaba en Zenú en esa época. Ella fue una de las personas a cargo de la campaña publicitaria cuya promesa era que los marranitos de los criaderos de Zenú eran consentidos con los mejores alimentos, no comían sobrados. Eran algo así como la realeza porcina, por lo cual eran marranitos bajos en grasa, lo que aseguraba unos embutidos más saludables.

En la época de navidad, a mi mamá le hacían descuentos en perniles y lomos de cerdo, y nosotros felices todo diciembre comiendo lomito de cerdo con arepa. Pobre Sir Jonathan, su alcurnia no le sirvió para salvarse del matadero. Eso sí, sus carnitas bien maquilladitas y decoraditas fueron bien célebres y fotografiadas para el libro de cocina de Zenú, cuyo nombre era, irónicamente, "Consentido para Comer".

Al primo pobre de Sir Jonathan tampoco le iba muy bien. Este terminaba vestido de cualquier cosa, pintado, golpeado, escupido y apuñalado antes de ser la cena navideña de todo un barrio en época decembrina. Chicharrón, morcilla y picada para todos. Todos terminábamos untados de la sangre del animal. Cuerpo y sangre. Algunos solían hacer un brindis con la sangre mezclada con aguardiente. Sangre de la alianza nueva y eterna.

El personaje encargado de dar la puñalada certera, que se suponía mataba al animal inmediatamente y sin mucho sufrimiento, llegaba a cumplir su labor a veces en tal estado de ebriedad, que no daba rápidamente con el corazón del primo del Sir. Cuentan que un día a uno de estos marranitos lo echaron al fuego sin que estuviera muerto del todo. Al parecer, solo estaba desmayado. El animal se paró y echó a correr con el lomo encendido.

Me imagino a este marranito como el pariente tapado del antioqueño de bien. Sí, ese que todo antioqueño racista esconde, ese que es algo coloreadito, el morenito de la familia.En la publicidad de Zenú, Sir Jonathan era un cerdito divino, popocho, rosadito, peludito y mono (rubio); en cambio, su primo pobre es más parecido a marrano de la costa, de esos que de lejos confundimos con un perro, de lo flaco que es.

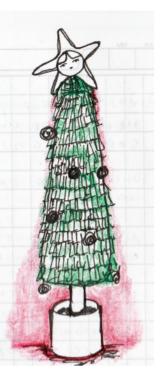
Mi mamá guardaba el sombrero de copa con el que le tomaron la foto al marranito de Zenú. Yo lo conservé hasta hace unos años. Un día, simplemente lo boté.

DÍA 1 El árbol

El árbol de navidad de la casa de mi abuela era plateado y de fabricación artesanal. Ese tipo de árboles pasaron de moda un día y nunca más los volvieron a fabricar. Mi novio incluso se acuerda de la caja en la que venía el árbol: según me cuenta, tenía un letrero que decía "Hecho en Cali", y una ilustración de unas bolas navideñas.

Las ramas de ese árbol eran metálicas. Cada una estaba formada por dos alambres gruesos entre los cuales se disponía papel plateado cortado en tiras, le hacían una torsión y las tiritas quedaban atrapadas por la mitad entre los dos alambres, simulando así la forma de una rama de pino. El tallo estaba hecho con un palo de escoba al que le habían taladrado unos huecos, y en cada uno de ellos se metían las ramas. No me acuerdo de la forma de la base. Las señoras en esa época no enloquecían con los adornos navideños, no eran ningún símbolo de status ni nada parecido. Pero, a mediados de los 80, se extendió la moda de los arboles que imitaban pinos gigantes. Los adornos ya no eran simples bolitas de colores, ahora había todo tipo de colgandejos. Antes de eso, mis tías me dejaban decorar el árbol. Con la especialización en la decoración navideña, ellas comenzaron a encargarse de cada detalle de manera minuciosa. Se pusieron realmente insoportables.

El nuevo árbol de navidad era , para mí, un objeto feo, estorboso y bobo.



DÍA 3 EL TELEVISOR: LA FIESTA DE LOS HOGARES COLOMBIANOS

Éxitos de diciembre. Catorce Cañonazos Bailables. El Pávido Návido. La Pecosa. Maldita Navidad. Navidad de los Pobres. Triste Navidad. Pastor López. Gabriel Romero. Pepper Pimienta. Fruko y sus Tesos. Los Exitos. Los Vecinos. Los Taitas.

La fiesta de los hogares colombianos. Jorge Barón. Coca-Cola. Chispitas Mariposa. De año nuevo y navidad. Caracol con sus oyentes.

DÍA 9 CUCARACHAS

Mi mamá y yo por la Turnpike rumbo a Orlando, Florida. De los parlantes del carro sale una tonada que se me hace familiar: es "Blue Christmas", de Elvis Presley. Esta canción está en el compilado The Time-Life Treasury of Christmas, disco obligatorio de las navidades con mi mamá. Ella emigró a Estados Unidos hace 20 años, y desde entonces he pasado varias navidades allá.

Comenzamos a hablar de la familia. "Esa familia tuya tiene muchas cucarachas en la cabeza", me dice. "¿Familia tuya? ¿No será la familia tuya también?", le respondo. Ella comienza a reírse.

Me puse a pensar en la casa de la abuela. Me acordé del baúl de los adornos de navidad. El árbol, las instalaciones de luz, el pesebre, papá noeles, estrellas, ángeles, bolas navideñas, todo iba a dar a ese baúl durante 11 meses. Al comenzar diciembre era la hora de sacar todo de nuevo. El olor que desprendía era particular, un olor a plástico guardado que a mí me encantaba. También era común encontrar una que otra cucaracha muerta entre los adornos.

Mi mamá cambia de disco. Ahora pone el disco 3 y comienza a sonar "Rudolph, the Red-Nosed Reindeer".

- Esta es la que más me gusta- dice. Y comienza a cantar: Radalf di rulfis rindin, la la la la la la la la.
- Ni siquiera te la sabes- le digo.
- ¡Ay, qué pereza! No me dejas ser feliz- . Y comienza de nuevo a cantar: Ra la la la la...

Novena de navideishon- Textos y dibujos: Erika Montoya Correa - 2018

DÍA 7 COSITAS BONITAS

Estas son cosas lindas que recuerdo: los zapatos nuevos, las bolitas de parafina, la patineta verde, el pato Donald, la bolita de navidad que sonaba como si un pajarito cantara en su interior, los adornos del árbol, los enredos de los cables de luces, la muñeca que hace pipí, el catálogo de Star Wars de Sears, piñas de pino, ramas de eucalipto.

En la casa de mi papá la decoración era muy improvisada. El arbolito, que en realidad era chiquito (menos de 40 centímetros de alto), estaba puesto encima de la mesa del comedor. Al lado del árbol había un enredo de cables conectados a una extensión que mi papá no se había tomado el tiempo de ocultar: eran los cables de la instalación de las luces del árbol, del pesebre y la de una bolita en forma de jaula en cuyo interior parecía estar cantando un pájaro. Así lo creía yo hasta que entendí que era un circuito eléctrico. Esa bolita parecía un ornamento de una película de Lotte Reiniger, un enrejado de arabescos que dejaban ver un poquito lo que había dentro.

En una foto estoy al lado del árbol con mi ropa vieja puesta. Estoy cargando una muñeca y en la mesa hay una patineta verde: son mis traídos recién desempacados. La esposa de mi papá aparece al otro lado de la mesa, tiene los ojos vidriosos. En la siguiente foto estoy parada en el mismo sitio, pero ahora estoy posando con mi estrén: camiseta nuevecita del pato Donald y jean oscuro con cargaderas, todo reluciente y yo con una cara de felicidad que no puedo con ella.

DÍA 6 DISCO: PAPITO NO LLEGUES TARDE A CASA

DÍA 4 PÓLVORA: DANIEL

"Papito no llegues tarde a casa, tú sabes que mamita y tus hijos te esperamos, Y cuando va cayendo la noche y tú no has regresado por ti nos preocupamos. Ahora llegan las navidades y los hogares deben permanecer unidos, No vayas, no vayas de parranda porque corres peligro, mi papito querido.

En Navidad seré feliz, con mi papá, con mi mamá. En Navidad seré feliz, con mi papá, con mi mamá.

Papito no llegues tarde a casa, tú sabes que mamita y tus hijos te esperamos..."

Era la letra de la canción escrita por mi papá, y que canté junto a otros niños cuando tenía unos 8 años. Me acuerdo que nos pararon a todos alrededor del micrófono en el único estudio que tenía Discos Fuentes. Era gigante e increíble. A mí me dio mucha pena, apenas me salía la voz. La niña que más cantaba era la hija de Quique Bonfante, reconocido por ser integrante de grupos como Los Latin Brothers y Los Corraleros de Majagual.

La canción fue grabada allí, en el original Discos Fuentes, en Medellín. El otro lado del disco tiene "El Burrito de Belén", grabada por los Pico-Pico, donde cantaba el hijo de Julio Ernesto Estrada (Fruko).

Unos años después, un vecino de mi papá nunca llegó a casa en navidad porque lo mataron al tratar de pasar por una calle que habían cerrado para hacer una fiesta. Después de la media noche le avisaron a su esposa que el cuerpo estaba en la morgue. Mi papá fue a identificarlo, la morgue estaba llena. Los de la morgue le dijeron que el día de navidad era uno de los días con más trabajo en el año. El otro era el día de la madre. No era casualidad, Medellín era peligroso y se nos había vuelto algo normal. Como aquel meme que dice "¿Eso es bala o es pólvora?-Proverbio paisa."

Papá, qué bonitos son los juegos-fuegos-artificiales-pirotécnicos. En una navidad le regalaron a mi papá una caja con unos fuegos artificiales. Era una cajita pequeña, muy bonita, de fabricación china. En esa época, encontrar en Medellín algo hecho en la China no era nada común. Eso la hacía especial.

La caja contenía dos volcanes (en Medellín les decían "pilas"). También tenía una especie de ruedita, con unas mechas dispuestas de forma simétrica alrededor. Yo estaba muy entusiasmada con la idea de quemarlas el día de navidad, y esa cajita se me convirtió en una obsesión. Me imaginaba algo realmente fuera de este mundo, muchos colores y formas, algo precioso. No podía esperar la hora, estaba muy ansiosa

Yo era hija única, pero un día mi papá me salió con la noticia de que un niño llamado Daniel iba a irse a vivir a su casa, que iba a ser una especie de hermano menor para mí. Esa idea me pareció rara, pero siempre había querido un hermano. Daniel tenía 3 años, era un niño de tez muy blanca, ojos azules y pelo rubio enrulado. Era como de revista. Muy tímido. Su mamá lo había dejado al cuidado de mi papá por un tiempo corto, porque ella estaba muy mal de plata. Al final, Daniel terminó quedándose más de lo planeado, su mamá no regresó por él y todos terminamos queriéndolo mucho.

El día de navidad, Daniel y yo la pasamos muy bien. Nos regalaron chispitas mariposa y nos dieron ropa nueva. Finalmente eran las 12 de la noche, era la hora de sacar la pólvora. Daniel no podía dejar de reír. Me encantaba su risa: tenía los dientes muy chiquiticos, se mordía el labio inferior para tratar de no reírse muy fuerte, entonces se ahogaba un poquito. Nos pusimos a posar para las fotos, justo detrás de la rueda esa de pólvora. Me da mucha ternura cuando veo esa foto. Daniel mordiéndose el labio, tiene una camiseta con unos conejitos y un arco iris. Fue un momento muy feliz.

Un día la mamá de Daniel apareció y así, sin más, se lo llevó. La fugacidad de una cajita de pólvora. Daniel.

DÍA 5 EL TOPOLINO Y LA NIÑA TRONCO

Mi papá me recogía en la casa de la abuela antes de las 12 de la noche para que fuéramos a su casa a abrir los traídos. Los traídos eran los regalos que el Niño Jesús nos dejaba al lado del árbol. A mi papá a veces se le hacía tarde para recogerme, y yo lo esperaba sentada en un tronco caído que había frente a la puerta de la casa.

Esperaba allí a veces por horas, creo que me salían ramas. Extrañé mucho ese tronco el día que se lo llevaron. Yo ahí sentada, con la mirada fija en la calle por donde sabía aparecería mi papá manejando su flamante Fiat 500 Topolino. No existía niña más feliz en el mundo cuando escuchaba ese motor ronroneando por la pendiente que daba a la casa de mi abuela. El Topolino, carrito del pueblo, diseño gracioso que surgió de una idea del mismísimo "Duce" Benito Mussolini.

Cuando mi papá llegaba partíamos rumbo a Belén... A Belén Las Playas, el barrio donde él vivía. Allí pasé un par de navidades.

